

**EL LIBRO NEGRO
DEL DEPORTE**
malagón

LAROUSSE

REÍR ES UN DEPORTE

Dicen que cien carcajadas equivalen a hacer quince minutos de bicicleta y, que cada vez que nos reímos, se activan un total de 430 músculos, un esfuerzo físico que debería ser obligatorio, para la salud física y mental.

Este libro está dedicado al mundo del deporte, a sus protagonistas y a sus disciplinas; y es, además, una reivindicación de la práctica del deporte por lo que es un derecho humano.

Desde los inicios de la humanidad, el Homo sapiens siempre ha hecho deporte: ya en la prehistoria practicaba el lanzamiento de jabalina para cazar mamuts; hace 4000 años los egipcios ejercitaban la lucha a modo de entrenamiento para la batalla y la natación cuando eran perseguidos por los cocodrilos en el Nilo; luego llegaron los griegos que crearon los Juegos Olímpicos, un negocio para algunos, política de Estado para otros y un entretenimiento para los demás.

Este libro es una buena excusa para practicar el humor, y además el único «ejercicio» que realiza su autor a diario. El humor no cansa ni deja agujetas y es la mejor manera para combatir a los ofendidos y las censuras que baten récords últimamente.

Puede que el lector se pregunte por qué un libro sobre deporte escrito por alguien que no lo practica, pues por la misma razón que tuve al hacer un libro de música y no he tocado nunca un instrumento o hacer un libro sobre economía y ser de letras. La única razón es el humor, ejercitar el humor y sacar unas risas.

Como humorista de actualidad, he aprovechado este libro también para practicar la crítica social y el activismo, porque necesitamos el humor como válvula de escape o como arma para combatir y denunciar tropelías. Una buena oportunidad para hacer un «mate» al neoliberalismo o «encestar una buena canasta» a favor del medioambiente.

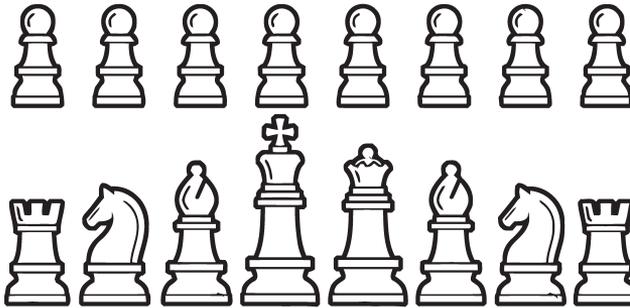
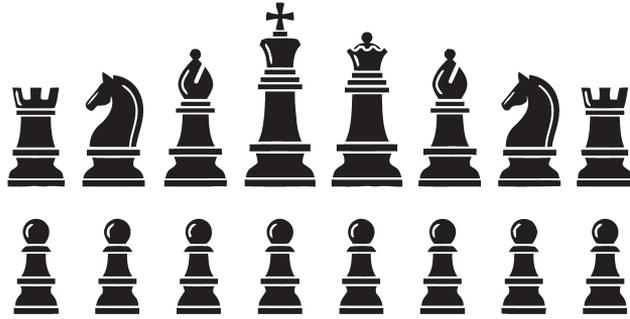
Me acompaña a los textos Eduardo Bravo, un viejo amigo de los años mozos cuando empezábamos en prensa en una extinta revista llamada *Artículo 20*. Él tiene el don de la palabra, que no es mi fuerte, y acompaña mis viñetas a golpe de ácidas y divertidas proclamas.

¡Échense unas buenas risas y ahórrense 10 minutos de gimnasio!

malagón.

AJEDREZ

«... entonces, el sirviente se presentó con un juego al que llamó ajedrez y que recreaba una batalla sobre un tablero de ocho por ocho casillas. Satisfecho, el brahmán decidió darle lo que quisiera. El hombre pidió un grano de trigo por el primer cuadrado, dos por el segundo, cuatro en el tercero... Así hasta completar los sesenta y ocho. Le fue concedido, pero tuvo que hacer el cálculo él mismo en el granero de palacio. ¡Eran dieciocho trillones de granos! Pues seguro que tardó menos que lo que lleva mi móvil intentando leer el maldito QR, así te lo digo...».



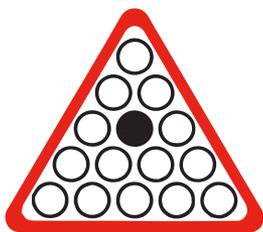
BÁDMINTON

«... pues sí, nieto querido, el bádminton se inventó en la India. En origen, consistía en matar las moscas que revoloteaban sobre los tigres abatidos por los indígenas. Durante la época colonial, los ingleses lo vieron y lo llevaron con ellos a Europa donde, como no hay tigres, lo adaptaron a la forma que hoy conocemos. Definitivamente, si después de esto te vuelven a suspender, pido cita con tu profesor, porque entonces es que te tiene manía...».



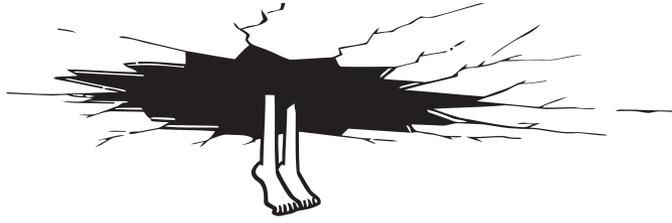
BILLAR

«... “Dios no juega a los dados”, afirmaba Albert Einstein, partidario de un universo regido por leyes inmutables como el imaginado por Laplace, astrónomo francés que, cuando fue preguntado por Napoleón sobre qué papel jugaba Dios en su teoría del Universo, afirmó: “Sire, nunca he necesitado esa hipótesis”. Lo que ninguno de los dos sabios resolvió es si, a falta de dados, Dios juega a otras cosas, como la petanca o el billar, porque ahí sí que íbamos a tener una desgracia de dimensiones cósmicas...».



CLAVADO

«... por tanto, reunido el comité de competición de salto de trampolín y tras estudiar la solicitud de impugnación del campeonato mundial celebrado el pasado mes de julio, resolvemos que: no ha lugar aceptar su petición. Primero, porque no sufrió ningún episodio de discriminación por género; segundo, porque competía usted en la categoría masculina y el llamado techo de cristal solo es aplicable a las mujeres; tercero y último, que en su caso el techo era de escayola y yeso...».



EQUITACIÓN

«... nuestros ejemplares son fruto de una cuidada selección obtenida gracias al trabajo de generaciones de criadores que, a lo largo del tiempo, han cruzado las mejores yeguas con sementales ganadores de los más prestigiosos premios internacionales. Unos animales alimentados con el mejor pienso y con los complementos alimenticios de última generación, siempre bajo la supervisión de los veterinarios más acreditados. Un trabajo de genética animal tan perfecto, que si todavía los llamamos caballos es por costumbre. En realidad, son como robots...».

